

**Estrategia didáctica como herramienta para fortalecer la participación ciudadana en
el aula de los estudiantes del modelo flexible posprimaria de 6° a 9° de la sede
Mercedes Escobar Cambas en el municipio de Amalfi del departamento de Antioquia**

Anteproyecto de investigación

Olga Liliana Arroyave Rivera
Esteban Restrepo Quintero
Diana Cecilia Ruiz Gómez

Universidad Santo Tomás

Opción de Grado

Héctor Rafael Castellanos Trivino

25 de mayo del 2026

1. Capítulo 1. Planteamiento del Problema y Marco Teórico

1.1 Planteamiento del problema

La participación ciudadana se ha consolidado a nivel mundial como una condición indispensable para el fortalecimiento de las democracias y el desarrollo sostenible. La formación de ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con su entorno representa hoy uno de los principales desafíos para la educación, especialmente en contextos rurales donde históricamente se han limitado las oportunidades de participación y deliberación. En este sentido, la participación ciudadana no puede ser entendida únicamente como un ejercicio formal, sino como una competencia integral que se construye a través de experiencias significativas de diálogo, reflexión y toma de decisiones en contextos reales. Así, el pensamiento crítico y la participación ciudadana se convierten en habilidades esenciales para enfrentar los retos sociales contemporáneos y garantizar sociedades más justas e inclusivas.

Teniendo en cuenta lo anterior y a partir de la observación realizada en el aula de los estudiantes del modelo flexible posprimaria, en la sede Mercedes Escobar Cambas, se evidencia una marcada dificultad para vincularse en procesos de participación escolar y comunitaria. En diálogos informales con integrantes de la comunidad educativa, se menciona que los estudiantes reconocen derechos básicos, pero muestran desinterés o desconocimiento frente a mecanismos de participación más complejos, lo que limita su capacidad de incidir en la vida colectiva.

Las causas de esta situación son múltiples, en el ámbito escolar, la ausencia de estrategias didácticas que promuevan el análisis crítico y la toma de decisiones; en el ámbito familiar, la falta de acompañamiento en procesos de formación ciudadana; y en el ámbito social, la escasez de espacios organizativos y de información que permitan a los jóvenes ejercer su ciudadanía de manera activa. Esta combinación de factores genera un círculo de exclusión que afecta directamente la construcción de ciudadanía en contextos rurales.

Si no se interviene oportunamente, las consecuencias pueden ser significativas, desmotivación en la participación comunitaria, apatía frente a los asuntos públicos, debilitamiento de los valores democráticos y, en escenarios más amplios, la perpetuación de prácticas de corrupción y desigualdad. La falta de competencias ciudadanas críticas no sólo limita el desarrollo personal de los estudiantes, sino que también compromete la capacidad de las comunidades rurales para enfrentar sus propios desafíos.

Los resultados de las pruebas internacionales y nacionales confirman esta problemática. En las evaluaciones PISA Colombia se ubica en niveles bajos en competencias relacionadas con el pensamiento crítico y la resolución de problemas sociales, lo que refleja una debilidad estructural en la formación ciudadana. A nivel nacional, los informes del Icfes muestran que en el área de Sociales y Ciudadanas la mayoría de los estudiantes rurales se concentran en los niveles 1 y 2, es decir, apenas logran reconocer derechos básicos sin alcanzar la capacidad de análisis sistémico ni de participación compleja. En contraste, los estudiantes urbanos tienen mayor probabilidad de ubicarse en los niveles 3 y 4, lo que evidencia una brecha significativa entre lo rural y lo urbano.

Este panorama evidencia una gran desconexión entre la alfabetización lectora y la competencia ciudadana crítica en la educación rural, particularmente en la sede Mercedes Escobar Cambas. Se trata de un problema estructural que demanda una intervención pedagógica urgente. Sin estrategias didácticas que fortalezcan el pensamiento crítico y la participación ciudadana, los estudiantes continuarán siendo espectadores pasivos del sistema democrático, sin las herramientas necesarias para convertirse en actores transformadores de su entorno.

1.2. Objetivo general

Fortalecer la participación ciudadana en los estudiantes del modelo flexible posprimaria de 6° a 9° de la sede Mercedes Escobar Cambas del municipio de Amalfi, Antioquia, mediante la implementación de una estrategia didáctica basada en experiencias escolares, para el desarrollo de sus habilidades de análisis, reflexión y toma de decisiones en relación con su entorno social.

Objetivos específicos

Identificar las prácticas escolares que favorecen o limitan la participación activa de los estudiantes en su entorno educativo.

Diseñar una estrategia didáctica basada en la participación ciudadana para el pensamiento crítico en los estudiantes del modelo flexible posprimaria (6 a 9) de la institución Educativa Mercedes Escobar Cambas, del municipio Amalfi del departamento de Antioquia

Implementar la estrategia didáctica basada en la participación ciudadana para el pensamiento crítico en los estudiantes del modelo flexible posprimaria (6 a 9) de la institución Educativa Mercedes Escobar Cambas, del municipio Amalfi del departamento de Antioquia

Evaluar el impacto de la estrategia didáctica basada en la participación ciudadana para el pensamiento crítico en los estudiantes del modelo flexible posprimaria (6 a 9) de la institución Educativa Mercedes Escobar Cambas, del municipio Amalfi del departamento de Antioquia propuesta en la construcción de valores ciudadanos y habilidades críticas en los estudiantes.

1.3. Justificación

La formación de ciudadanos críticos, reflexivos y comprometidos con su entorno representa hoy uno de los principales desafíos para la educación, especialmente en contextos rurales donde históricamente se han limitado las oportunidades de participación y deliberación. En este sentido, la participación ciudadana no puede ser entendida únicamente como un ejercicio formal, sino como una competencia integral que se construye a través de experiencias significativas de diálogo, reflexión y toma de decisiones en contextos reales.

La sede Mercedes Escobar Cambas de la Institución Educativa Pueblo Nuevo, ubicada en la vereda La Guayana del municipio de Amalfi, constituye un escenario representativo de estas realidades. En esta comunidad, caracterizada por la ausencia de organizaciones sociales activas y la escasa participación comunitaria, la escuela emerge como el principal y muchas veces único espacio formativo donde los estudiantes pueden vivenciar la ciudadanía de forma activa y transformadora. Sin embargo, las prácticas escolares tradicionales, centradas en la transmisión de contenidos, ofrecen pocas oportunidades para desarrollar habilidades como la reflexión crítica, la argumentación y la toma de decisiones colectivas.

Frente a este panorama, el presente proyecto cobra relevancia al proponer una estrategia didáctica que fortalezca la participación ciudadana en el aula, reconociendo a los estudiantes no sólo como receptores de conocimiento, sino como actores con capacidad de incidir en su realidad. Al generar espacios de participación dentro del aula, se busca fomentar el análisis de problemáticas locales, la deliberación argumentada, el trabajo colaborativo y la construcción de propuestas que vinculen el aprendizaje con la transformación del entorno.

Además, esta iniciativa responde a las políticas educativas nacionales que promueven la formación para la ciudadanía, los valores democráticos y la paz. También se alinea con los lineamientos curriculares en competencias ciudadanas y las orientaciones para una educación crítica, participativa y contextualizada. Desde una perspectiva metodológica, la investigación acción en el aula no sólo permite comprender la realidad educativa de los estudiantes, sino también intervenir en ella para transformarla desde una lógica colaborativa y emancipadora.

En un contexto global, la participación ciudadana es el eje central para complementar las democracias, la justicia, el desarrollo sostenible y la cohesión social. La UNESCO, la OCDE y el PNDUD expresan que la educación debe promover competencias ciudadanas donde los sujetos puedan tomar decisiones, ser críticos, comprender su realidad y participar activamente por un bien común. Por eso, países como Canadá y Finlandia tienen modelos educativos que integran a las comunidades rurales para formarlos y fortalecer el crecimiento democrático en conjunto.

A nivel nacional, Colombia incluye la formación ciudadana como base esencial del sistema educativo, por medio de las pruebas ICFES y lineamientos curriculares enfocados a las competencias ciudadanas, sin embargo, los resultados arrojan disparidades en categorías como la participación ciudadana, pensamiento crítico y la comprensión de problemáticas en los sectores rurales y urbanos. Lo cual fundamenta las necesidades presentadas en instituciones rurales como la sede Mercedes Escobar Cambas en el municipio de Amalfí, donde las condiciones sociales, culturales y políticas disminuyen las oportunidades de obtener una formación ciudadana, dejando a la escuela como un espacio privilegiado para suplir dicha necesidad.

Desde esta perspectiva, la participación ciudadana es primordial porque no sólo contribuye al desarrollo integral de los estudiantes, sino que fortalece el tejido social y la capacidad de las comunidades rurales para afrontar sus propios desafíos. Educar para la

participación implica formar ciudadanos capaces de transformar, preguntar, proponer y, superando la lógica asistencialista o pasiva que históricamente ha caracterizado muchos procesos educativos en contextos rurales en Colombia.

El desarrollo de este proyecto responde de manera contextualizada a una problemática concreta identificada en el aula, articulando los procesos pedagógicos con las necesidades reales de los estudiantes y su comunidad. La implementación de una estrategia didáctica orientada a la participación ciudadana permite pasar del discurso normativo sobre ciudadanía a prácticas educativas vivenciales, donde los estudiantes ejercitan la deliberación, la toma de decisiones y la construcción colectiva de soluciones, fortaleciendo así su sentido de pertenencia y corresponsabilidad social.

Asimismo, este proyecto ofrece a la institución educativa herramientas pedagógicas innovadoras que pueden ser replicadas y ajustadas en otros contextos rurales con características similares. Al diagnosticar, diseñar, implementar y evaluar una estrategia didáctica desde el aula, se generan insumos valiosos para la proyección de las prácticas docentes y para la consolidación de una cultura escolar más democrática y participativa.

Finalmente, aporta de manera significativa al campo de las pedagogías críticas, en tanto concibe la educación como una práctica social y política orientada a la emancipación de los sujetos. Al situar a los estudiantes como protagonistas de su aprendizaje y agentes activos de transformación, el proyecto dialoga con los planteamientos de autores como Paulo Freire, Giroux y McLaren, al promover una pedagogía del diálogo, la problematización de la realidad y la acción colectiva. De este modo, la propuesta no sólo contribuye al fortalecimiento de la participación ciudadana en contextos rurales, sino que también enriquece el debate académico sobre el papel de la escuela como escenario de construcción democrática y justicia social.

1.4. Marco Teórico

El presente proyecto busca fortalecer la participación ciudadana en estudiantes de 6° a 9° del modelo flexible posprimaria de la sede Mercedes Escobar Cambas, en Amalfi, Antioquia. Para ello, se parte de identificar el nivel actual de participación y las prácticas escolares que la favorecen o la limitan. Con base en este análisis, se diseña una estrategia didáctica orientada a promover la participación activa de los estudiantes en el aula. A posteriori, esta estrategia se implementa en el contexto escolar y finalmente, se evalúa su aporte en el fortalecimiento de la participación ciudadana, reconociendo la importancia de la escuela como espacio formador de sujetos críticos y comprometidos con su entorno.

La participación ciudadana ha sido en las últimas décadas una dimensión esencial para reforzar y fortalecer la democracia en América Latina, sobre todo en el ámbito educativo, que es el primer puente que fomenta y forma ciudadanos críticos y comprometidos con el desarrollo de la sociedad. En esta línea, diversos estudios evidencian que la escuela no debe limitarse a la mera transmisión de contenidos, sino, que le apuesta a constituirse como un espacio de construcción colectiva, reflexiva y transformadora, donde los estudiantes se apoderen de su territorio, entendiendo la participación ciudadana no sólo como un ejercicio vinculado al cumplimiento de normas, sino, para asumirse como sujetos que tienen incidencia e influencia en la vida social y comunitaria.

Por su parte, la participación ciudadana, desde un paradigma humanístico y educativo, se comprende como proceso que vincula categorías sociales, políticas y formativas. La literatura reciente expone ésta como una práctica relacional, social y formativa que construye sociedad. Por su parte, Ochoa, Diez-Martínez y Garbus (2020) exponen que la participación ciudadana constituye un punto nuclear para la vida en comunidad, sostienen que “la participación, en todas sus expresiones, es la base de la convivencia y [...] un elemento indispensable para la formación de la ciudadanía” (p. 2). Bajo este lente, se comprende no sólo como un derecho, sino como una práctica que se

aprende, se desempeña y se transforma en ambientes de socialización, fundamentalmente en la escuela. Estos autores, plantean un modelo que articula la participación ciudadana en dos categorías analíticas: la dimensión personal y la dimensión institucional. La primera, por su parte, incluye aspectos evolutivos, psicológicos e identitarios como la edad y el género, la segunda se consolida a partir de tres subniveles: macrosocial (contexto sociopolítico), mesosocial (institución escolar) y microsocioal (aula). Esto posibilita vislumbrar que la participación ciudadana no es exclusiva de la voluntad subjetiva, sino que existen condiciones culturales y contextuales bajo las cuales se desarrolla. Por lo anterior, el estudio de Ochoa et al. (2020) demuestran que los estudiantes en el contexto escolar suelen construir un imaginario de participación asociado primordialmente con la expresión oral en el aula. Las autoras afirman que esta “se circunscribe al salón de clases y es exclusivamente oral” (p. 1), esto, manifiesta una comprensión escasa que invisibiliza otras maneras de acción colectiva que consolidan la participación ciudadana. Esta investigación, facilita problematizar el ejercicio pedagógico tradicional, el cual, evidencia la necesidad de diversificar las oportunidades de participación dirigidas a experiencias más integrativas, democráticas y significativas.

Por otro lado, la participación ciudadana se delimita a partir de procesos de formación ética, social y política, en los que se entretienen las normas, los valores y los imaginarios sociales. Así pues, se plantea que las personas y en este caso los estudiantes se construyen por medio de la inserción a los sistemas normativos y su interacción con otros. De esta manera, se reconoce que las reglas sociales vehiculizan la acción y que los valores determinan aquello que es considerado deseable en la vida colectiva, lo que incide directamente en las formas de participación que los sujetos desarrollan.

Por su parte, desde el marco de la educación para la ciudadanía, la participación se relaciona con el desarrollo de habilidades críticas y reflexivas. Vallejos, Redon & Del Prete (2022) proponen que la formación ciudadana contemporánea no se reduce a alcanzar conocimientos cívicos, más bien, implica el desarrollo de habilidades que le concede a las personas poder intervenir de forma activa en la comunidad.

En este sentido, destacan que la participación busca “fortalecer la esfera pública como espacio de actuación de la ciudadanía” (p. 48). Desde esta perspectiva, la participación se configura como una práctica que integra dimensiones cognitivas, éticas y políticas. De esta manera, es posible identificar otra categoría relevante y es la participación ciudadana como ejercicio formativo asociada al pensamiento crítico, el cual, no solo implica intervenir sino construir, deliberar y cuestionar opiniones, narrativas y perspectivas frente a la realidad social. Además, la formación ciudadana busca el desarrollo de sujetos capaces de analizar su entorno, tomar decisiones informadas y actuar en función del bien común. Esto implica promover experiencias que favorezcan la autonomía y la reflexión.

Autores contemporáneos como Llanos Chuquipa en el 2023, enfatiza que la participación en la educación pública implica la articulación entre estudiantes, docentes, familias y comunidad, destacando que el papel del estudiante ha cobrado protagonismo en la mejora de la calidad educativa y en la construcción de una ciudadanía democrática, plural e inclusiva. Simultáneamente, Ramos & Medina (2025) afirman que la participación ciudadana en América Latina se potencia cuando se presentan dispositivos reales de acceso a la información, diálogo y estructura institucional que posibilite mayor incidencia en las decisiones colectivas de los sujetos. Empero, expresan que se han perpetuado brechas entre el discurso participativo y su implementación en la práctica. Siguiendo esta línea, en el ámbito educativo, particularmente, se evidencian estas brechas en los escenarios rurales, donde en el devenir del tiempo han existido limitaciones sistemáticas en el ejercicio de la práctica ciudadana.

Galindo-Ubaque et al en el 2024, revelan que, aunque los adolescentes pueden reconocer la relevancia de la participación ciudadana, no obstante, las maneras en las que se involucran son limitadas. Los investigadores, señalan que uno de los principales determinantes que impactan es la ausencia de escenarios educativos que promuevan experiencias integrativas de incidencia, donde los estudiantes puedan ejercer su ciudadanía

más allá del discurso normativo como analizar su realidad, construir propuestas y vincularse de manera efectiva en la transformación de su entorno social.

Lo anterior permite dar cuenta de cómo la participación ciudadana en la escuela no puede residir únicamente a mecanismos reglamentarios de gobierno escolar, sino que debe llevarse a cabo a través de experiencias vivenciales pedagógicas cotidianas que posibiliten internalizar la construcción de competencias que articulan dimensiones cognitivas, emocionales y sociales, permitiendo a los estudiantes comprender su realidad, cuestionarla y transformarla, promoviendo de esta manera la expansión y el desarrollo del pensamiento crítico, entendido este último como la facultad de analizar problemáticas, fundamentar posiciones y tomar decisiones de forma consciente.

De esta manera, la pedagogía crítica se posiciona como una perspectiva primordial para el fortalecimiento de la participación ciudadana. En el contexto latinoamericano, autores como Marco Raúl Mejía (2020) afirma que la educación debe concebirse como una práctica política que orienta la transformación social y comunitaria, donde, además, debe focalizarse en el diálogo, la problematización de desafíos cotidianos, la aceptación de la diferencia y la construcción colectiva del conocimiento. Así lo expresa Mejía (Freire, 1998, como se citó en Mejía, 2015, p. 52)

También por eso, enseñar no puede ser un simple proceso, como he dicho tantas veces, de transferencia de conocimientos del educador al aprendiz, transferencia mecánica de la que resultará memorización mecánica que ya he criticado. Al estudio crítico corresponde también una enseñanza crítica, que necesariamente requiere una forma crítica de comprender y de realizar la lectura de la palabra y la lectura del mundo, la lectura del texto y la lectura del contexto (1998, p. 52).

De esta manera, se puede resaltar entonces, que las metodologías activas como el aprendizaje basado en problemas, el trabajo colaborativo y el análisis de situaciones reales

favorecen la construcción de ciudadanía, al permitir que los estudiantes se involucren en procesos de reflexión y toma de decisiones.

Siguiendo esta línea, la participación ciudadana se ha constituido como un eje primordial en la democracia actual y al desarrollo sostenible que promueve por ejemplo organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Desde este lente, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), considera la participación ciudadana como un proceso mediante el cual las personas inciden en la toma de decisiones públicas, fortaleciendo la gobernanza democrática a través de la colaboración, la deliberación y la “inteligencia colectiva” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2022), reconociendo de esta manera, la importancia de reconocer las necesidades de entidades inclusivas y procesos que incluyan la participación de los sujetos.

Desde una perspectiva educativa, las competencias ciudadanas son comprendidas como un compendio de habilidades, actitudes y conocimientos que posibilitan a los sujetos desempeñar una ciudadanía crítica, reflexiva y responsable. Conforme a la literatura reciente, dichas competencias están intrínsecamente relacionadas con prácticas participativas en contextos escolares, donde la interacción social, el pensamiento crítico y el contexto escolar facilitan la formación de personas democráticas (Revista Iberoamericana de Formación del Profesorado [RIFOP], 2024). Esto evidencia, como el factor educativo refuerza la construcción de ciudadanía desde un lugar vivencial y experiencial.

Siguiendo lo anterior, autores como Rodríguez Casallas et al. (2024) plantean la relación entre participación ciudadana y gobernanza democrática, ellos afirman que la primera representa el derecho al desarrollo integral ya que enriquece la legitimidad institucional y además permite toma de decisiones más inclusivos, siendo ello necesario para una gobernanza funcional para el territorio latinoamericano. No obstante, para llevar a cabo este desarrollo se requiere de enfoques pedagógicos que integren la esfera cognitiva, social y emocional, debido a que, la formación en competencias ciudadanas es una

necesidad que pide responder a una demanda del mundo globalizado, donde los sujetos puedan participar activamente en escenarios democráticos actualmente complejos, lo cual expone la urgencia de vincular la educación con la realidad política y social de los estudiantes.

En relación a lo anterior y de acuerdo con el Ministerio de Educación Nacional, las competencias ciudadanas se entienden como el conjunto de conocimientos y habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que permiten a los estudiantes actuar de manera constructiva en contextos democráticos (Ministerio de Educación Nacional, 2004). En la etapa educativa de 6° a 9° del modelo flexible posprimaria se espera que los estudiantes no sólo comprendan normas y valores, sino que desarrollen la capacidad de analizarlos, cuestionarlos y aplicarlos en situaciones experimentadas de su vida cotidiana.

Por su parte, una competencia primordial en estos grados es lograr manejar de forma constructiva los conflictos bajo una premisa de convivencia y paz. Si bien el conflicto es inherente en las relaciones humanas tiene el propósito de diferenciar la agresión o la hostilidad de estrategias para atravesar el conflicto como el diálogo, la negociación y la reconciliación, esto conlleva un trabajo de la regulación emocional, específicamente en emociones como la rabia, lo cual, busca la consolidación de sociedades más pacíficas y respetuosas. Por otro lado, tiene un lugar significativo el pensamiento crítico frente a situaciones políticas, sociales y culturales, se busca que los estudiantes desarrollen capacidades de discernir y analizar escenas, contextos o situaciones donde pueden vulnerarse sus propios derechos y los de otros, así como cuestionar injusticias y generar una reflexión crítica sobre el uso de la autoridad o el poder. El desarrollo de dicha competencia contribuirá en el posicionamiento de posturas sociales y la formación de ética personal con miras a la transformación social (Ministerio de Educación Nacional, 2004).

Considerando lo anterior, vale destacar que los estudiantes deben desarrollar la participación y la responsabilidad democrática, donde estos, no sólo participen en mecanismos de participación como en el gobierno escolar, por ejemplo, sino, que puedan

desarrollar ideas, argumentar realidades, escuchar a otros y tomar decisiones orientadas al bien común. Además, también competencias como la empatía y el reconocimiento del otro que permiten una apertura al reconocimiento de la diversidad cultural, el rechazo a la discriminación y el respeto por la diferencia. Finalmente, la toma de decisiones con responsabilidad ética permitiendo evaluar el impacto de lo individual sobre lo colectivo. (Ministerio de Educación Nacional, 2004)

Por otro lado, Mora-Silva et al en el 2022, demuestran que, las estrategias didácticas son un recurso que permiten a los orientadores de conocimiento utilizar formas que garanticen que los estudiantes aprendan a través de la información, orientación y motivación para lograr cumplir las metas trazadas en el ámbito educativo y puedan suplir las necesidades presentadas en sus contextos. De igual modo, estas estrategias son consideradas pilares fundamentales para repasar contenido teórico, educar desde la realidad y además son procesos mentales que los estudiantes utilizan para aprender de formas dinámicas y modernas.

Por otro lado, García, Sulca & Carazas en el presente año, concluyen que las estrategias didácticas son presentadas en múltiples campos de la educación, por ejemplo, después de la pandemia presenciada en el 2020 por el covid-19 la virtualidad como estrategia didáctica ha cogido significativamente fuerza en las instituciones educativas, dando resultados significativos para el aprendizaje de los ciudadanos en las diferentes áreas del conocimiento.

Es menester destacar que las estrategias didácticas son un conjunto de intervenciones organizadas que son planeadas con intención de seguir el cronograma en el aula, emprendiendo en la innovación, motivación y orientación de conocimiento de los estudiantes para el cumplimiento de objetivos y metas trazadas en los contextos educativos.

Siguiendo esta línea, estas estrategias no pueden ser ni estáticas ni pasivas, por el contrario, deben buscar el dinamismo y la creatividad para facilitar la adquisición de conocimiento de los estudiantes de una forma práctica y consciente que le aporte a un

crecimiento integral en aspectos también personales, no obstante, primando que sean seres de sociedad que beneficien el país.

Teniendo en cuenta lo anterior, esta estrategia didáctica desarrollada en los estudiantes de posprimaria en el municipio de Amalfi tiene una planeación organizada con el objetivo de fortalecer la participación ciudadana y por eso, está se conforma por una encuesta que permitió identificar el nivel de participación ciudadana de los estudiantes, los cuales dieron a conocer cuál era su perspectiva en temas relacionados con formación ciudadana enfocada a la democracia en Colombia, a posteriori, esta investigación plantea una serie de actividades donde se involucran temas relacionados con el pensamiento crítico y la participación ciudadana, donde pueden ser intervenidas en la escuela influenciando a los estudiantes de forma representativa su proceso de formación.

Adicionalmente, el modelo flexible de posprimaria en Colombia, brinda espacios adecuados para que los estudiantes desarrollen competencias en su quehacer cotidiano donde se desenvuelven con criterio, autenticidad y autonomía en todo su proceso formativo. Además, este modelo está dirigido específicamente a los contextos y entornos rurales, los cuales permiten que el aprendizaje orientado tenga la oportunidad de adecuar sus formas conforme a las necesidades presentadas en los mismos, y así, en este espacio implementar estrategias didácticas, propuestas pedagógicas o procesos de formación enfocados a la participación ciudadana. Por lo anterior, la transversalidad en las categorías mencionadas, permiten que la educación obtenga una transformación, una mirada inclusiva, crítica y coherente en los sectores rurales, además de tener equidad en los diferentes territorios del país donde a todos los niños, niñas y jóvenes se les puedan garantizar una educación de calidad.

En Colombia, el fomento de la participación ciudadana en el contexto educativo se encuentra protegida por un marco normativo que sustenta los derechos a la educación, la formación de las personas y, por último, la formación inicial en democracia.

Teniendo en cuenta lo anterior, La Constitución Política de Colombia de 1991 presenta diversos artículos como el 1, 2 y 67, los cuales comunican que Colombia es un estado benefactor de derecho que acoge la participación como principio de los ciudadanos, por lo cual, un reto para la educación se resume en formar personas que primen en sus vidas la democracia, la paz y los derechos humanos. Asimismo, la Ley General de Educación 115 de 1994, reglamenta cómo se presta el derecho de la misma basándose en la constitución política de Colombia, la cual permite conocer la importancia de promover la capacitación de ciudadanos en competencias de pensamiento crítico, reflexivo y democrático siendo protagonistas en la participación ciudadana buscando el bien de todas las comunidades colombianas en donde la educación sea el camino para lograr formar ciudadanos activos y con sentido de pertenencia por el país.

Por lo anterior, los modelos educativos flexibles han sido propuestos como estrategias pedagógicas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN). Uno de ellos es el de posprimaria, el cual arropa a las comunidades rurales y atiende las necesidades presentadas en los diferentes contextos fomentando la posibilidad de tener una educación competente, duradera y cualificada que le permita a los ciudadanos un aprendizaje a través de las necesidades del entorno y un ejercicio continuo de participación ciudadana. Por consiguiente, se encuentran los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) propuestos en el gobierno de Juan Manuel Santos y consolidándose en septiembre del 2015 como parte de la agenda 2030, estos comparten en el objetivo N°4 nombrado “Educación de calidad”, y en el objetivo N°16 nombrado “Paz, justicia e instituciones sólidas”. Dichos objetivos, pretenden atender la necesidad de los ciudadanos en la participación y el desarrollo sostenible. A su vez, diferentes entidades gubernamentales sienten la necesidad de trabajar de forma efectiva la participación ciudadana en los diferentes contextos que presentan los territorios rurales en Colombia, garantizando en ellos una educación de calidad y dando cumplimiento a los fines que están propuestos en el país. Finalmente, este marco normativo pretende sustentar que la educación es el presente y el futuro que encamina a los ciudadanos

colombianos a suplir las barreras que hay en la participación ciudadana, específicamente en los modelos rurales flexibles de posprimaria.

Por su parte, el programa "Comunalitos" se configura como un modelo de intervención socioeducativa de alcance nacional, diseñado para garantizar la sostenibilidad de la democracia local mediante un relevo generacional consciente. Esta iniciativa trasciende la educación tradicional al implementar una pedagogía de la participación territorial, que utiliza la reconstrucción de la memoria histórica y el reconocimiento de las Juntas de Acción Comunal (JAC) para fomentar el sentido de pertenencia en la niñez. En este panorama, el municipio de Amalfi, Antioquia, destaca como el referente pionero y uno de los pocos en el país que ha logrado institucionalizar esta práctica. Al vincular emocionalmente a los sujetos con su entorno, el programa establece las bases del pensamiento crítico, transformando a los menores en sujetos activos capaces de analizar su realidad, argumentar posturas y participar en la toma de decisiones que afectan a su comunidad.

Desde una perspectiva de desarrollo humano, este modelo integra transversalmente la inteligencia emocional y las habilidades para la vida como pilares del liderazgo comunitario. La propuesta no se limita a la instrucción técnica, sino que prioriza la autorregulación, la sana convivencia y la deconstrucción de estereotipos de género, promoviendo una cultura de equidad y valoración de la diversidad. Al priorizar el fortalecimiento del tejido social sobre la infraestructura física, "Comunalitos" (con Amalfi como su escenario pionero de implementación) representa una reingeniería de la participación ciudadana desde la subjetividad infantil. De este modo, se consolida una estrategia de desarrollo rural integral que asegura la autonomía y resiliencia de los territorios mediante la formación de líderes íntegros y comprometidos con el bienestar colectivo.

2. Capítulo 2. Diseño Metodológico

2.1 Enfoque Metodológico

El proyecto se desarrolla bajo el enfoque de Investigación Acción en el Aula (IAA), un método orientado a transformar la praxis pedagógica en la sede Mercedes Escobar Cambas, vereda La Guayana del municipio de Amalfi. Mediante este enfoque, la investigación se sitúa directamente en el espacio micro del aula multigrado, permitiendo que la construcción del conocimiento emerja de la interacción cotidiana entre docentes y estudiantes. El objetivo es identificar problemáticas situadas, implementar estrategias didácticas que promuevan el pensamiento crítico y reflexionar sobre el impacto de la participación ciudadana en los grados de 6° a 9°.

De acuerdo con (Elliot, 1994), la investigación acción en el aula se fundamenta en el estudio de las situaciones sociales con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de ellas. Bajo este método, la docente de la sede Mercedes Escobar Cambas asume un rol de investigadora de su propia práctica, convirtiendo las preocupaciones cotidianas y las dificultades evidenciadas en el aula en objetos de reflexión y análisis profundo.

El propósito fundamental de la IAA no radica en la obtención de soluciones técnicas inmediatas, sino en profundizar la comprensión y la reflexión sobre la enseñanza. El equipo investigador adopta una postura exploratoria y curiosa frente a las dinámicas del aula; el foco se centraliza en el conocer, vivir y experimentar el fenómeno educativo antes de intervenirlo, respetando la complejidad de los procesos de aprendizaje y la subjetividad de los estudiantes del modelo flexible posprimaria.

Operativamente, la IAA se estructura a través de ciclos continuos de diagnóstico, planificación, acción y observación. Este proceso permite que la participación ciudadana no sea sólo un tema de estudio, sino una práctica vivida donde los estudiantes dejan de ser objetos de investigación para transformarse en coinvestigadores de su propio entorno. Siguiendo a (Wilfred Carr, 1988), se busca que la reflexión crítica y el diálogo colectivo

generen un trabajo mancomunado que transforme la realidad del aula en beneficio de la comunidad educativa.

Al trascender la dimensión meramente metodológica, la IAA consolida una forma de comprender la relación entre el conocimiento pedagógico y la transformación social. Este método requiere una implicación consciente de los investigadores en su contexto rural específico, donde el saber vivencial de los estudiantes vinculados al entorno es validado como una fuente de conocimiento esencial.

Finalmente, la Investigación-acción en el Aula introduce una ética del compromiso, pues busca investigar con los estudiantes y no sobre ellos. Este enfoque posibilita que el aula se convierta en un laboratorio vivo de transformación pedagógica, orientado a producir conciencia, autonomía y cambios estructurales en la formación de ciudadanos críticos, pilares fundamentales de este anteproyecto.

2.2 Contexto y participantes

El proyecto se sitúa en la sede Mercedes Escobar Cambas de la Institución Educativa Pueblo Nuevo, localizada en la vereda La Guayana del municipio de Amalfi, Antioquia, un territorio de 1.210 kilómetros cuadrados reconocido como el ajedrez urbanístico del Nordeste. Este entorno rural se define por una profunda identidad cultural ligada a la tradición de la “tierra del tigre”, el legado de figuras como Piedad Bonnett y una riqueza hídrica simbolizada en la Fuente de San Ignacio, aunque en el ámbito social la comunidad enfrenta una marcada desarticulación organizativa. Al carecer de estructuras formales activas como Juntas de Acción Comunal o grupos de base, la escuela emerge como el único referente de encuentro y el espacio fundamental para el ejercicio de lo público y la construcción de tejido social. En este escenario, la población objeto de estudio está conformada por diez estudiantes pertenecientes al modelo flexible de posprimaria, quienes integran los grados de sexto a noveno en una modalidad de aula multigrado. Estos jóvenes, con edades que oscilan entre los once y dieciséis años, provienen de familias cuya principal

actividad económica es la pesca artesanal en el embalse Porce II, perteneciente a las Empresas Públicas de Medellín (EPM).

Este vínculo laboral y territorial con el embalse marca la cotidianidad de los padres y, por ende, el contexto de vida de los estudiantes, quienes poseen un fuerte arraigo a su entorno natural y una cultura cotidiana influenciada por la dinámica del agua, pero manifiestan una participación predominantemente pasiva en el ámbito escolar y comunitario. A través de observaciones previas y diálogos informales, se identifica que, si bien los estudiantes reconocen derechos básicos, presentan dificultades significativas para la deliberación argumentada y la incidencia en las decisiones colectivas que afectan su entorno, reflejando las brechas en competencias ciudadanas que los informes del Icfes señalan para los sectores rurales frente a los urbanos. Esta falta de referentes participativos en su cotidianidad extraescolar refuerza la necesidad de una intervención pedagógica urgente que transforme el aula en un laboratorio de ciudadanía viva. De este modo, los participantes se convierten en protagonistas de una transición que busca llevarlos desde un rol de espectadores hacia un compromiso activo y crítico con su realidad social. El equipo investigador, integrado por los docentes Olga Liliana Arroyave Rivera, Esteban Restrepo Quintero y Diana Cecilia Ruiz Gómez, asume un papel de facilitador dentro de esta dinámica, buscando que la estrategia didáctica no sólo sea una herramienta académica, sino un proceso de emancipación que responda directamente a las brechas de formación detectadas en la ruralidad de Amalfi Antioquia y promueva habilidades de análisis, reflexión y toma de decisiones.

2.3. Instrumentos de Recolección de Datos: Encuesta inicial y Estrategia didáctica

Para la recolección de información, el equipo utilizó un cuestionario como prueba piloto, el cual permitió identificar los conocimientos iniciales de los estudiantes sobre participación ciudadana. Así mismo, se adaptaron principios del estudio de Wegemer et al. (2026) sobre la agencia cívica juvenil, seleccionando intencionalmente 15 ítems de los 48

originales propuestos por dichos autores. Esta reducción responde a criterios de pertinencia contextual y claridad para el modelo flexible posprimaria en el entorno rural. Se aplicó una encuesta basada en estos ítems mediante una escala tipo Likert de cinco puntos (1. Totalmente en desacuerdo, 2. En desacuerdo, 3. Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4. De acuerdo y 5. Totalmente de acuerdo). Este instrumento permitió identificar tendencias en relación con la participación ciudadana y el pensamiento crítico, facilitando la comprensión de los estudiantes a través de afirmaciones adaptadas a su realidad cotidiana. Como eje de la intervención, se desarrollaron cinco talleres diseñados como la estrategia didáctica para el fortalecimiento de la participación ciudadana. Finalmente, se utilizó el diario de campo, el cual se diligenciaba después de cada taller para registrar sistemáticamente las experiencias y lo observado durante la práctica pedagógica. Estos instrumentos en su conjunto permitieron que la información recolectada fuera clara y estuviera conectada con la realidad cotidiana del aula. Complementariamente, se utilizó la observación participante como técnica central de la metodología, lo que permitió al equipo registrar de manera sistemática las dinámicas de deliberación y los procesos de toma de decisiones durante la ejecución de las actividades pedagógicas. El estudio se sitúa en la sede Mercedes Escobar Cambas de la Institución Educativa Pueblo Nuevo, en Amalfi, Antioquia, un contexto rural donde la escuela es el referente principal de encuentro social. La población participante está conformada por diez estudiantes de los grados sexto a noveno, quienes, dentro de una modalidad de aula multigrado, son los protagonistas de esta transición hacia un compromiso activo y crítico con su entorno.

Finalmente, el proceso investigativo se rigió por consideraciones éticas orientadas al respeto y la protección de los participantes. El equipo garantizó el asentimiento informado de los menores y el consentimiento informado de sus padres o acudientes, comunicando de forma clara los objetivos pedagógicos y asegurando el anonimato en el manejo de la información recolectada. El proyecto contó con el respaldo institucional, velando siempre por la confidencialidad y el bienestar formativo de los estudiantes, promoviendo un ambiente de confianza donde su autonomía y su voz como sujetos políticos fueran el eje fundamental de la indagación pedagógica.

A continuación, se relacionan la prueba piloto y su respectivo análisis

Prueba Piloto

Pensar, Participar y Transformar desde la Escuela

Proyecto “Estrategia didáctica como herramienta para fortalecer la participación ciudadana en el aula de los estudiantes del modelo flexible posprimaria de 6° a 9° de la sede Mercedes Escobar Cambas en el municipio de Amalfi del departamento de Antioquia”

Institución: Institución Educativa Pueblo Nuevo Sede Mercedes Escobar Cambas, Vereda La Guayana, Amalfi, Antioquia

Fecha: 13 de noviembre de 2025

Dirigido a: Estudiantes de educación básica rural (grados 6° a 9°)

Estudiante:

Grado:

Duración estimada: 60 minutos

Objetivo general

Fortalecer la participación ciudadana en los estudiantes del modelo flexible posprimaria de 6° a 9° de la sede Mercedes Escobar Cambas del municipio de Amalfi, Antioquia, mediante la implementación de una estrategia didáctica basada en experiencias escolares, para el desarrollo de sus habilidades de análisis, reflexión y toma de decisiones en relación con su entorno social.

Objetivos específicos

Identificar las concepciones de los estudiantes de posprimaria sobre la participación ciudadana en el contexto del aula.

1. Cuando hay decisiones importantes en la escuela, yo:
 - a. Participo y comparto mis ideas
 - b. Escucho, pero no participo mucho
 - c. No presto atención ni opino
 - d. Dejo que otros hablen por mí
2. Para mejorar la escuela, considero más importante:

- a. Que sólo decidan los profesores.
 - b. Que todos los estudiantes puedan opinar
 - c. No perder tiempo en reuniones
 - d. Evitar conflictos y no hablar
-
3. Si fuera parte del Consejo de Estudiantes, propondría:
 - a. Más actividades para compartir ideas y mejorar la convivencia
 - b. Tener más tiempo libre
 - c. Que sólo los mejores estudiantes opinen
 - d. No hacer reuniones porque nadie cambia
-
4. Si un compañero es excluido por ser diferente, yo:
 - a. No intervengo, no es mi problema
 - b. Le cuento a un profesor o amiga
 - c. Lo invito a participar y converso con los demás
 - d. Me río con los otros
-
5. En un trabajo en grupo, tú normalmente:
 - a. Escuchas y cooperas con tus compañeros
 - b. Prefieres trabajar solo
 - c. Dejas que otros hagan el trabajo
 - d. No participas porque no te interesa
-
6. Me siento parte de mi escuela cuando:
 - a. Participo en actividades y doy ideas
 - b. Me obligan a hacerlo
 - c. Estoy con mis amigos
 - d. No participo en nada

ANÁLISIS DE RESULTADOS DE PRUEBA PILOTO

Proyecto: “Estrategia didáctica para el fortalecimiento de la participación ciudadana con estudiantes del modelo flexible Posprimaria Sede Mercedes Escobar Cambas”

Institución: Sede Mercedes Escobar Cambas, Vereda La Guayana, Amalfi, Antioquia

Participantes: 10 estudiantes de grados 6° a 9°

Duración: 60 minutos

La encuesta aplicada constituye la prueba piloto del proyecto, cuyo propósito es identificar las percepciones, actitudes y habilidades iniciales de los estudiantes en torno a la participación ciudadana y el pensamiento crítico en el contexto de la educación rural. Esta fase responde directamente al primer objetivo específico del proyecto, orientado a identificar las prácticas escolares que favorecen o limitan la participación de los alumnos en su entorno educativo. A partir de la selección final de 6 reactivos específicos, los resultados permiten reconocer fortalezas y áreas de mejora indispensables para el diseño e implementación de la estrategia didáctica.

Se presentan los porcentajes de respuesta y la interpretación de la opción más elegida por los estudiantes para cada una de las 6 preguntas realizadas.

Pregunta	Opción más elegida	%	Interpretación
1. Cuando hay decisiones importantes en la escuela, yo:	A. participo y comparto ideas.	100%	Disposición absoluta hacia la participación activa en el entorno escolar.
2. Para mejorar la escuela, considero más importante:	B. Todos los estudiantes opinen.	100%	Reconocimiento y valoración unánime de la inclusión democrática.

3. Si fuera parte del Consejo de Estudiantes, propondría:	A. Más actividades de convivencia	90%	Interés prioritario en el fortalecimiento del tejido y la convivencia escolar.
4. Si un compañero es excluido por ser diferente, yo:	C. Invitar y conversar	50%	Sensibilidad hacia la inclusión, pero con una marcada dispersión, pasividad en el resto del grupo.
5. En un trabajo en grupo, tú normalmente:	A. Escucho y coopero	90%	Predominio de dinámicas cooperativas y de escucha mutua.
6. Me siento parte de mi escuela cuando:	A. Participo y doy ideas	90%	Sentido de pertenencia e identidad escolar ligados directamente a la acción y la agencia.

El análisis de los resultados muestra hallazgos importantes sobre las prácticas que favorecen o limitan la participación

En primera instancia, en lo que respecta a las preguntas 1, 2 y 6, se muestran prácticas y percepciones favorecedoras que dan cuenta de una base ideal excepcional. El 100% de los estudiantes asume que su rol ante decisiones importantes debe ser activo y comparte la visión de que la escuela mejora cuando la opinión es colectiva e incluyente. Asimismo, el 90% vincula de forma directa su identidad y arraigo con la escuela al hecho de ser escuchados y poder generar ideas, lo que demuestra que darles voz es la principal herramienta de retención y afecto institucional.

En consonancia con lo anterior, al examinar las preguntas 3 y 5, se observan de manera clara las habilidades de análisis y toma de decisiones colectivas. En estos reactivos, los estudiantes demuestran una tendencia natural hacia el trabajo colaborativo, donde el 90% coopera en grupo y asocia la representación estudiantil, como el Consejo, no con el poder o el beneficio individual, sino con la gestión de experiencias escolares que optimicen la convivencia (90%). Esto, sin duda, favorece el terreno para introducir metodologías basadas en proyectos comunitarios o asambleas de aula.

Por otra parte, la pregunta 4 devela aquellas prácticas que limitan o representan desafíos dentro del contexto escolar. El principal hallazgo crítico y justificación de la futura estrategia didáctica radica en la gestión de la alteridad y los conflictos cotidianos. Ante la exclusión de un compañero por diferencias, el consenso cayó drásticamente a un 50%. Esto evidencia que la mitad del grupo adopta posturas pasivas, indiferentes o delegativas al manifestar que "no es mi problema" o "que actúe el docente". Esta inhibición limita la participación ciudadana real, transformando el civismo en algo netamente discursivo pero inactivo ante la injusticia o la vulneración dentro del aula.

Conclusiones

La aplicación de la prueba piloto cumple con el primer objetivo específico al identificar que, si bien las concepciones democráticas ideales y el espíritu cooperativo constituyen las principales prácticas favorecedoras en la sede Mercedes Escobar Cambas, la falta de herramientas para la resolución autónoma de conflictos y la tendencia a la pasividad ante la exclusión actúan como las mayores limitantes para una participación ciudadana activa y consciente. Por lo tanto, estos hallazgos validan plenamente la necesidad del proyecto, demostrando que las habilidades de análisis, reflexión y toma de decisiones éticas en relación con el entorno social no emergen de forma espontánea, sino que requieren el diseño e implementación de una estrategia didáctica basada en experiencias escolares significativas para consolidar valores ciudadanos reales en los estudiantes.

Recomendaciones

Se recomienda implementar un enfoque pedagógico que promueva la participación activa y el desarrollo integral de los estudiantes. Para ello, es fundamental diseñar y aplicar actividades participativas que fortalezcan la deliberación democrática dentro del aula, así como estrategias específicas orientadas a motivar a aquellos estudiantes que muestran menor nivel de participación. Del mismo modo, se sugiere reforzar la empatía y la reflexión ética por medio de dinámicas de grupo y análisis de casos que permitan comprender distintas perspectivas y fomentar la convivencia respetuosa. Finalmente, es importante continuar empleando instrumentos diagnósticos de manera periódica, con el fin de monitorear los avances en pensamiento crítico y participación ciudadana y ajustar las estrategias pedagógicas de acuerdo con las necesidades identificadas.

2.4. Plan de Acción

El presente plan de acción constituye el núcleo operativo de la propuesta de investigación, enmarcado en la metodología de Investigación Acción en el Aula, este instrumento articula de manera general y cronológica los objetivos, actividades, responsables e indicadores que guían la intervención pedagógica. A través de una ruta estructurada que transita desde la identificación, la planificación participativa, la acción y la evaluación reflexiva, el plan busca transformar las dinámicas escolares, promoviendo el análisis crítico y la toma de decisiones frente a la realidad social y la diversidad de la comunidad rural.

Finalmente, el plan contempla una fase de sistematización y evaluación que se fundamenta metodológicamente en el análisis de los diarios pedagógicos y la consolidación de informes de balance. Este momento final no se reduce a una medición de control rígido o cuantitativa, sino que se concibe como un espacio reflexivo orientado a valorar cualitativamente el desarrollo del pensamiento crítico y el compromiso social de los

estudiantes. De este modo, el proceso evaluativo permite visibilizar el fortalecimiento real de la participación ciudadana y la apropiación de valores democráticos, concentrando su alcance e impacto de manera directa y exclusiva en las dinámicas pedagógicas, relacionales y formativas que configuran el contexto de la vida escolar.

PLAN DE ACCIÓN						
Fase	Objetivo	Actividades	Responsabl e	Indicador	Fecha de Inicio	Fecha de finalizació n
Fase I: Diagnóstica	Identificar información sobre las percepciones, actitudes y habilidades iniciales de los estudiantes del modelo flexible posprimaria de 6° a 9° de la sede Mercedes Escobar Cambas, en torno a la participación ciudadana, para la elaboración de los ajustes y validación de la estrategia didáctica propuesta en el municipio de Amalfi, Antioquia.	Se llevó a cabo la aplicación de una encuesta diagnóstica estructurada en dimensiones de participación ciudadana, valores y compromiso social con los estudiantes de 6° a 9° de la sede Mercedes Escobar Cambas; el instrumento permitió recolectar sus percepciones sobre la toma de decisiones en el ámbito escolar, el interés por los mecanismos de representación estudiantil, la posición frente a situaciones de exclusión,	Olga Liliana Arroyave Rivera Esteban Restrepo Quintero Diana Cecilia Ruiz Gómez	Aplicación de 10 encuestas a los estudiantes de posprimaria de la sede Mercedes Escobar Cambas del municipio de Amalfi.	13 de noviembre de 2025	13 de noviembre de 2025

		la disposición para el trabajo cooperativo y su sentido de pertenencia a la institución, logrando así obtener los insumos empíricos necesarios para el ajuste y la validación de la estrategia didáctica diseñada para el modelo de posprimaria.				
Fase II: Planificación participativa	Diseñar una estrategia didáctica que fortalezca la participación ciudadana en los estudiantes de posprimaria de la sede Mercedes Escobar Cambas, mediante el desarrollo de habilidades de análisis, reflexión y toma de decisiones frente a la realidad de su	Diseño de la estructura pedagógica de la estrategia didáctica, fundamentada en el desarrollo de habilidades de análisis, reflexión y toma de decisiones para fortalecer la participación ciudadana. Esta labor incluye la selección de textos literarios y	Olga Liliana Arroyave Rivera Esteban Restrepo Quintero Diana Cecilia Ruiz Gómez	Estructura pedagógica de la estrategia "Pensar, Participar y Transformar desde la Escuela" planeada y articulada con los objetivos de participación ciudadana.	18 de noviembre del 2025	21 Noviembre 2025

	entorno social y la diversidad comunitaria.	recursos didácticos orientados a la reflexión sobre la diversidad y la realidad social del entorno, la creación de guías de aprendizaje que promuevan la expresión creativa, el diálogo colectivo, y la planeación de talleres prácticos, juegos de roles y espacios de debate diseñados para el contexto rural de los estudiantes de posprimaria de la sede Mercedes Escobar Cambas.				
--	---	---	--	--	--	--

Fase III: Acción– Intervención	Implementar una estrategia didáctica para el fortalecimiento de la participación ciudadana en los estudiantes de posprimaria de la sede Mercedes Escobar Cambas, a través del desarrollo de experiencias escolares basadas en el análisis, la reflexión y la toma de decisiones frente a su entorno social y la diversidad comunitaria.	Aplicación de de talleres pedagógicos basados en la lectura colectiva de las obras "Los Nadies" de Eduardo Galeano, "El hombre que aprendió a ladrar" de Mario Benedetti, "El árbol de los deseos" de William Faulkner y "La historia de los colores" del Subcomandante Marcos. Estas jornadas integran conversatorios y debates guiados sobre la exclusión y la participación en la comunidad, seguidos de análisis de simbolismos y juegos de roles para fomentar la empatía ante la diferencia. Asimismo, se realizan actividades de expresión creativa como la construcción del "Árbol de los sueños para la vereda",	Olga Liliana Arroyave Rivera Esteban Restrepo Quintero Diana Cecilia Ruiz Gómez	Ejecución de la estrategia didáctica	04 de febrero del 2026	04 de marzo del 2026
--	--	--	--	---	-------------------------------	-----------------------------

		talleres de escritura de deseos colectivos para el mejoramiento escolar y la elaboración de un mural colectivo titulado "Nuestros colores, nuestras voces". La intervención culmina con un cierre reflexivo y la creación de un Manifiesto Estudiantil con propuestas concretas para fortalecer la convivencia y la participación ciudadana en la sede Mercedes Escobar Cambas.				
Fase IV: Reflexión y evaluación	Evaluar el impacto de la estrategia didáctica implementada en el fortalecimiento de la participación ciudadana y el pensamiento crítico de los estudiantes de posprimaria	Sistematización y análisis de los diarios pedagógicos de las sesiones, valoración de las habilidades de lectura crítica, argumentación y empatía alcanzadas, evaluación del	Olga Liliana Arroyave Rivera Esteban Restrepo Quintero Diana Cecilia Ruiz Gómez	Informe final de evaluación pedagógica que consolida los balances del diario de campo, las lecciones aprendidas sobre inclusión, las estrategias para mitigar la timidez,	04 de febrero del 2026	04 de marzo del 2026

	de la sede Mercedes Escobar Cambas, identificando aprendizajes, limitaciones y líneas de acción para su proyección institucional y comunitaria.	Manifiesto Estudiantil y co-diseño de propuestas de mejora con los estudiantes para su articulación con los proyectos de convivencia, el gobierno escolar y la junta de acción comunal.		mejorar argumentación oral y la ruta de proyección comunitaria.		
--	---	---	--	---	--	--

3. Capítulo 3. Implementación y Reflexión

La ejecución de la presente propuesta pedagógica se estructuró como un proceso dialógico y participativo, diseñado para transformar el aula en un escenario de ejercicio democrático. A continuación, se sistematizan las cinco sesiones desarrolladas en la sede Mercedes Escobar Cambas, las cuales articularon la literatura crítica, la expresión artística y la deliberación colectiva como ejes vertebradores para el fortalecimiento del pensamiento crítico y la participación ciudadana.

Este apartado no solo detalla el despliegue de las actividades planeadas, sino que permite observar la evolución de los estudiantes, quienes, desde la lectura de realidades locales hasta la construcción de propuestas comunes, asumieron un rol protagónico en su propia formación. La siguiente descripción da cuenta de los hallazgos pedagógicos, la participación estudiantil y las reflexiones docentes surgidas en cada encuentro,

evidenciando el potencial transformador de las estrategias implementadas en el contexto rural

Sesión 1

El proceso inició con una actividad de lectura crítica del texto "Los Nadies" de Eduardo Galeano, buscando que los estudiantes reflexionaran sobre la exclusión social y la invisibilización de grupos marginados. La experiencia fue altamente satisfactoria, ya que permitió conectar la literatura con problemáticas reales de la vereda, como la falta de espacios recreativos y el mal estado de la infraestructura escolar. Se encontró que los alumnos poseen una sensibilidad aguda frente a la falta de participación en la toma de decisiones comunitarias. La participación de los estudiantes fue activa y constante; se organizaron en grupos para discutir conceptos de "participar, decidir y proponer", asumiéndose como sujetos capaces de agenciar cambios. Se observó una transición efectiva de la reflexión conceptual a la identificación de necesidades locales, lo cual fortaleció su conciencia ciudadana. Como aspecto a mejorar, el diario pedagógico sugiere fortalecer estrategias que motiven a los estudiantes más tímidos, además de asignar roles específicos dentro de los equipos para garantizar un liderazgo equitativo. En general, se observó que el modelo de posprimaria facilita un aprendizaje donde los estudiantes se reconocen como sujetos activos y críticos.

Sesión 2

Esta sesión se centró en la pregunta ¿Qué significa ser diferente?, buscando identificar concepciones previas sobre la diversidad. La experiencia fue satisfactoria, evidenciando cómo la literatura, mediante el cuento de Mario Benedetti, es una herramienta poderosa para abordar la educación emocional. Se encontró que, aunque el mensaje sobre el respeto fue comprendido, algunos estudiantes presentaron dificultad para interpretar el simbolismo del cuento, requiriendo mayor orientación. La participación fue dinámica durante el juego

de roles “¿Y si yo fuera diferente?”, donde los estudiantes representaron situaciones de exclusión; tras una timidez inicial, lograron desarrollar actitudes de empatía, conectando emocionalmente con las experiencias de los demás. Se observó un desarrollo claro en sus habilidades interpretativas y de pensamiento crítico. Como aspecto a mejorar, se identificó la necesidad de implementar dinámicas previas de expresión corporal para reducir la resistencia al hablar en público. Se concluyó que la empatía no se enseña desde lo conceptual, sino desde la vivencia en el aula.

Sesión 3

Esta jornada exploró el carácter individual y colectivo de los deseos, vinculándolos con la justicia social y el bien común. La experiencia fue muy satisfactoria, permitiendo un ejercicio de participación genuina donde los estudiantes exploraron saberes previos y reflexionaron sobre las carencias de su vereda. Se encontró que, al brindar un espacio de expresión libre y segura, los estudiantes logran conectar sus emociones con necesidades veredales concretas, como la limpieza de zonas verdes, la mejora de los libros escolares y la convivencia armónica. La participación fue activa y respetuosa, reflejando un fortalecido sentido de pertenencia hacia la comunidad escolar al socializar sus propuestas en el mural construido. Se observó que los estudiantes no solo identificaron problemas, sino que propusieron alternativas constructivas, pasando de la simple queja a la propuesta accionable. Respecto a los aspectos a mejorar, se detectó la necesidad de profundizar en estrategias pedagógicas que permitan pasar de los deseos abstractos a acciones concretas en la realidad cotidiana. Se evidenció un desarrollo significativo en las habilidades de escritura y expresión oral al defender sus puntos de vista frente al grupo. En adelante, se proyecta diseñar actividades para ejecutar pequeñas acciones comunitarias, integrar proyectos de liderazgo y continuar promoviendo el diálogo colectivo, involucrando activamente a la familia en futuras experiencias para consolidar el impacto social de la intervención.

Sesión 4

La jornada abordó la identidad y la resistencia cultural mediante la lectura de “La historia de los colores” y “El oso que no lo era”. Fue una experiencia satisfactoria, ratificando que conceptos complejos como identidad, diversidad y resistencia se comprenden mejor cuando se abordan mediante experiencias artísticas y cercanas. Se encontró que el trabajo colaborativo en la creación del mural colectivo “Nuestros colores, nuestras voces” fue un éxito, permitiendo que cada estudiante plasmara su identidad a través de colores y palabras, haciendo visible su postura frente a la inclusión y el respeto. La participación fue horizontal y genuina; los estudiantes lograron debatir sobre las barreras sociales y la autoidentidad con un lenguaje crítico y reflexivo. Se observó una excelente disposición hacia el respeto por las diferencias individuales, logrando que aquellos estudiantes más reservados encontraran en el dibujo y el mural un canal de comunicación potente. Como aspecto a mejorar, se requiere fortalecer el respeto por la opinión del otro durante los debates guiados, brindando más herramientas para una argumentación oral fundamentada. Se concluyó que la combinación de lectura en voz alta, diálogo reflexivo y arte plástico es una estrategia didáctica altamente efectiva en el contexto rural para fomentar el reconocimiento de la diversidad cultural como una riqueza colectiva.

Sesión 5

Esta sesión de cierre consolidó el proceso formativo mediante la creación colectiva del Manifiesto Estudiantil, una actividad que sintetizó todo lo aprendido sobre democracia y participación. La experiencia fue altamente satisfactoria, permitiendo que los estudiantes trasladaran el pensamiento crítico a propuestas concretas para mejorar la convivencia escolar, el respeto por la diversidad y la resolución pacífica de conflictos. Se encontró que el manifiesto se constituyó en un producto real que refleja el compromiso colectivo y la capacidad crítica de los alumnos, quienes asumieron un rol protagónico y empoderado. La participación fue excelente; los grupos redactaron propuestas orientadas a la inclusión y al

trabajo colaborativo, demostrando madurez en la toma de decisiones compartidas. Se observó un avance significativo en la capacidad de los estudiantes para analizar su propia realidad y proponer soluciones viables. Sobre los aspectos a mejorar, algunos estudiantes aún presentan retos en la escucha activa de posturas diferentes y en la argumentación profunda, lo que sugiere la necesidad de seguir fortaleciendo el diálogo empático en futuros proyectos. Se proyecta dar continuidad a este ejercicio mediante la implementación de las propuestas del manifiesto, articulando este proceso con los proyectos institucionales de convivencia y el gobierno escolar, asegurando que la voz de los estudiantes sea un motor de cambio permanente en la institución.

3.1. Desarrollo plan de acción

El desarrollo del plan de acción se configuró como una secuencia didáctica estructurada en cinco sesiones presenciales, diseñadas bajo un enfoque cualitativo para fomentar la participación ciudadana y el pensamiento crítico en los estudiantes del modelo Posprimaria. La intervención inició con una etapa de sensibilización, donde se utilizó la literatura como detonante para que los alumnos identificaran problemáticas locales y reconocieran su capacidad de agencia. A medida que avanzó la secuencia, el plan integró herramientas de mediación como diarios de campo para registrar las reflexiones, talleres de deliberación grupal y el uso de escalas tipo Likert para valorar las percepciones estudiantiles.

El núcleo de la implementación se centró en el paso de la teoría a la acción mediante la creación de productos simbólicos, como el mural colectivo y el manifiesto estudiantil, los cuales exigieron que los estudiantes ejercieran el liderazgo y la toma de decisiones compartidas. A través de la codificación y análisis de estos productos, se logró documentar un avance progresivo en las habilidades de observación, explicación de realidades sociales y concertación de acuerdos. Este desarrollo no solo permitió el cumplimiento de los objetivos temáticos, sino que consolidó un escenario de práctica democrática donde el aula

rural se transformó en un espacio activo de organización, debate y compromiso con el entorno (ver anexo 1).

3.2. Observaciones y ajustes

Durante el desarrollo de la secuencia didáctica, la observación participante permitió identificar particularidades del contexto rural que requirieron realizar ajustes estratégicos al plan inicial, garantizando así la pertinencia y efectividad del proceso de intervención.

En primer lugar, respecto a la Formación ciudadana, se observó que los estudiantes mostraban una capacidad notable para identificar problemáticas sociales, pero presentaban retos significativos al momento de organizar soluciones a injusticias y tomar decisiones colectivas. Por ello, se ajustaron las dinámicas de los talleres incorporando guías de hoja de ruta, las cuales estructuraron la deliberación paso a paso. Este plan permitió que el grupo pasara de la opinión individual y dispersa a un compromiso conjunto, logrando un mayor consenso frente a las necesidades detectadas en la sede.

En segundo lugar, frente al Pensamiento crítico, se evidenció la necesidad de profundizar en la comprensión de causas estructurales y en el cuestionamiento de la realidad social, evitando que las reflexiones se limitaran a la superficie de los hechos. Se incorporaron ejercicios de "análisis de raíz" durante la lectura de textos, lo cual facilitó que los alumnos cuestionaran las dinámicas históricas y sociales que originan las situaciones observadas en su vereda, logrando argumentaciones más sólidas.

Finalmente, para potenciar la Participación ciudadana, se fomentó un liderazgo juvenil activo mediante la rotación estratégica de roles, moderador, relator, secretario, en cada sesión. Esta medida permitió democratizar el uso de la palabra, logrando que los estudiantes asumieran la organización y el sostenimiento de procesos sociales, lo cual se

materializó con éxito en la gestión autónoma del mural colectivo y la construcción del manifiesto estudiantil. Estos ajustes permitieron que la práctica docente evolucionara hacia un modelo más versátil y adaptado, demostrando que la flexibilidad pedagógica es fundamental para consolidar la autonomía y el compromiso real de los jóvenes con su comunidad.

3.3 Análisis de datos

La información recolectada para esta investigación se obtuvo mediante la adaptación de la escala tipo Likert propuesta por Wegemer et al. (2026), aplicada a los estudiantes del modelo flexible posprimaria de la Institución Educativa Mercedes Escobar Cambas, del municipio de Amalfi, Antioquia. El instrumento estuvo conformado por 15 ítems orientados a identificar percepciones, actitudes y posturas relacionadas con la participación ciudadana, la formación ciudadana y el pensamiento crítico.

Para el procesamiento de la información se realizó un análisis descriptivo de los datos. Las respuestas fueron organizadas en una escala de cinco niveles: “nada cierto”, “un poco cierto”, “algo cierto”, “mayormente cierto” y “completamente cierto”. Posteriormente, se calcularon frecuencias porcentuales y promedios por ítem con el propósito de identificar tendencias generales en las respuestas de los estudiantes y reconocer los niveles de apropiación de competencias ciudadanas y habilidades críticas.

El análisis de la información se estructuró a partir de tres categorías principales:

1. Formación ciudadana: Esta categoría agrupó los ítems 1, 2, 3, 4, 8, 9 y 10, relacionados con la percepción que tienen los estudiantes sobre su capacidad para participar activamente en procesos comunitarios, contribuir al cambio social y actuar frente a las desigualdades e injusticias presentes en su contexto. Los ítems permitieron analizar

aspectos vinculados con la participación ciudadana, el liderazgo social, la percepción de eficacia individual y la disposición para involucrarse en acciones orientadas a la transformación de la comunidad. Los resultados evidenciaron tendencias favorables hacia la participación activa y el compromiso social, especialmente en aquellas afirmaciones relacionadas con la capacidad de generar cambios y expresar posturas frente a las problemáticas sociales.

2. Pensamiento crítico: Esta categoría reunió los ítems 5, 6, 7, 13 y 14, orientados a identificar el nivel de sensibilidad, reflexión crítica y compromiso de los estudiantes frente a las problemáticas sociales presentes en su entorno. El análisis permitió reconocer la manera en que los participantes comprenden las desigualdades sociales, cuestionan situaciones injustas y asumen posiciones críticas frente a las realidades de su comunidad. Los resultados mostraron niveles elevados de sensibilidad social, empatía y motivación hacia la participación ciudadana, evidenciando procesos de reflexión crítica frente a las situaciones de exclusión y desigualdad abordadas durante la implementación de la estrategia didáctica.

3. Participación ciudadana: Esta categoría reúne los ítems 11, 12 y 15, relacionados con la valoración del trabajo colectivo y la capacidad de organización juvenil como mecanismo de transformación social. Los resultados muestran una tendencia positiva hacia el reconocimiento de la participación grupal como herramienta para enfrentar problemáticas comunitarias. La mayoría de los estudiantes consideró que los jóvenes organizados pueden generar cambios importantes en su entorno y que la acción colectiva constituye una estrategia efectiva para promover la justicia social y afrontar las desigualdades sociales y económicas presentes en la comunidad.

Finalmente, el análisis se realizó tanto por categorías como por cada uno de los 15 ítems del instrumento, permitiendo interpretar de manera específica las tendencias de respuesta, los niveles de acuerdo y los promedios obtenidos en cada afirmación. Esto facilitó evaluar

el impacto de la estrategia didáctica basada en la participación ciudadana en el fortalecimiento del pensamiento crítico y en la construcción de valores ciudadanos en los estudiantes participantes. Posteriormente, un análisis por dimensión, lo cual facilita evaluar en términos generales las competencias alcanzadas y las que aún deben fortalecerse en los estudiantes.

4. Capítulo 4. Resultados y Discusión

4.1 Resultados

En la afirmación **“Tengo las habilidades para contribuir al cambio social”** la mitad de los estudiantes indicó que esta afirmación es “algo cierta”, el 20% “mayormente cierta” y otro 20% “completamente cierta”. Solo un 10% señaló “un poco cierta”. En “nada cierto” no hubo respuestas. Los resultados dicen que el 90% de los estudiantes sienten capacidades para contribuir al cambio social, mayormente hay una perspectiva positiva, empero, aún falta consolidación completa por parte de los estudiantes, el promedio de este ítem es de 3.5/5.

Por otro lado, en la siguiente afirmación **“Puedo trabajar eficazmente para corregir una injusticia que afecta a mi comunidad”** El 40% respondió “algo cierto”, el 30% “mayormente cierto” y el 20% “completamente cierto”. Un 10% seleccionó “un poco cierto”.

Esta distribución evidencia que los estudiantes piensan involucrarse activamente en la corrección de injusticias comunitarias, aunque la percepción en la práctica todavía demuestra niveles intermedios. Se refleja intención al cambio social, pero hay inseguridad en los recursos y herramientas para actuar es por esto por lo que el promedio del ítem es 3.4/5.

Por su parte, el ítem **“Tengo las habilidades necesarias para generar cambios en los problemas sociales que me importan”** en esta afirmación, el 40% eligió “completamente

cierto”, el 30% “algo cierto” y el 20% “mayormente cierto”. Solo el 10% indicó “un poco cierto”. Este ítem muestra resultados positivos en la comunidad, la mayoría de respuestas en los niveles altos demuestra que una parte importante de los estudiantes sienten poseer herramientas y capacidades para intervenir en problemáticas sociales significativas teniendo un promedio del ítem de 3.9/5.

En la siguiente afirmación **“Me siento capacitado para participar en iniciativas que combatan las desigualdades”** El 40% respondió “mayormente cierto”, el 30% “completamente cierto” y el 20% “algo cierto”. Solo el 10% eligió “un poco cierto”. Se visualiza en este resultado que es favorable respecto a la capacidad de participar en iniciativas colectivas orientadas a contrarrestar las desigualdades. las respuestas positivas demuestran disposición para que los estudiantes se incluyan en lo social y comunitario, con un promedio del ítem: 3.7/5.

Por otro lado, en la afirmación **“Siento la necesidad de aportar mi granito de arena para abordar las injusticias”** demuestra que 40% señaló “completamente cierto”, el 30% “mayormente cierto” y el 20% “algo cierto”. Solo un 10% respondió “un poco cierto”. Este resultado refleja sensibilidad y motivación frente a las injusticias sociales. La mayoría de los estudiantes demuestran sentirse movilizados a participar en acciones de cambio con un promedio del ítem: 4.0/5.

“Me motiva luchar contra las injusticias sociales” en esta afirmación, el 40% respondió “algo cierto”, el 30% “completamente cierto”, el 20% “mayormente cierto” y el 10% “un poco cierto”. La motivación hacia la lucha contra las injusticias se encuentra presente en el aula de clase, aunque una parte de las respuestas se ubica en niveles moderados, pero la tendencia es favorable hacia el compromiso social con un promedio de 3.5/5.

Siguiendo este orden, la afirmación **“Siento la responsabilidad de involucrarme en los esfuerzos por generar un cambio social”** esta, obtuvo una división de respuestas con un 40% de estudiantes que eligió “mayormente cierto”, el 30% “algo cierto” y el 20% “completamente cierto”. Solo un 10% seleccionó “un poco cierto” los estudiantes muestran

una percepción elevada de responsabilidad social. Esto indica que la mayoría considera que el cambio social no depende únicamente de otros actores, sino también de la participación individual y se promedia esta afirmación con un 3.6/5.

También, en la afirmación **“Puedo ayudar a organizar soluciones a las injusticias sociales en mi comunidad”** el 40% respondió “algo cierto”, el 30% “mayormente cierto”, el 20% “un poco cierto” y solo el 10% “completamente cierto” este ítem obtuvo uno de los promedios más bajos de toda la escala. Aunque existe disposición para colaborar, los estudiantes parecen presentar mayores dudas respecto a su capacidad organizativa o de liderazgo comunitario. Esto podría indicar la necesidad de fortalecer habilidades de gestión, coordinación y participación ciudadana en la comunidad. El promedio del ítem: 3.1/5.

Por otro lado, en la afirmación **“Soy un agente de cambio social positivo en mi comunidad”** el 40% indicó “algo cierto”, el 30% “mayormente cierto”, el 20% “completamente cierto” y el 10% “un poco cierto” los estudiantes muestran una postura positiva de sí mismos como agentes de cambio, pero existe identificación con un rol social activo, la mayoría aún se ubican en niveles intermedios y no completamente consolidados con un promedio del ítem: 3.4/5.

Además, **“Tengo el poder de usar mi voz para exigir un cambio social”** en esta afirmación, el 40% respondió “mayormente cierto”, el 30% “algo cierto” y el 30% “completamente cierto”. Este resultado demuestra una postura positiva sobre la capacidad de expresión y participación ciudadana. Los estudiantes consideran que su voz puede constituirse como una herramienta legítima para exigir transformaciones sociales con un promedio del ítem 3.6/5.

Otra de las afirmaciones **“Grupos de jóvenes como yo tenemos el poder de abordar las injusticias en mi comunidad”** el 60% respondió “completamente cierto” y el 30% “mayormente cierto”. Solo el 10% eligió “algo cierto”. Esta fue una de las afirmaciones con valoración más alta, los resultados muestran una fuerte confianza en el potencial colectivo de los estudiantes para generar transformaciones sociales. Existe una mirada positiva en el trabajo grupal y de capacidad organizativa con un promedio del ítem: 4.4/5.

En la siguiente afirmación **“Los grupos organizados de personas pueden luchar eficazmente contra las desigualdades sociales y económicas”** la mitad del grupo señaló “completamente cierto”, el 20% “mayormente cierto” y el 30% “algo cierto”. Los estudiantes muestran una alta confianza en la acción colectiva como herramienta para enfrentar desigualdades, la mayoría de las respuestas refleja una valoración positiva de la organización comunitaria y de la movilización social con promedio del ítem: 4.0/5.

“Ejerzo mi derecho a manifestarme en contra de las injusticias que me molestan” en esta afirmación, la mitad de los estudiantes respondió “completamente cierto”, el 20% “mayormente cierto”, el 20% “algo cierto” y el 10% “un poco cierto”. Este ítem dice que la mayoría de los estudiantes reconoce ejercer formas de expresión o manifestación frente a situaciones injustas. La elevada presencia de respuestas positivas refleja participación crítica y disposición a expresar desacuerdo frente a problemáticas sociales con un promedio del ítem: 4.0/5.

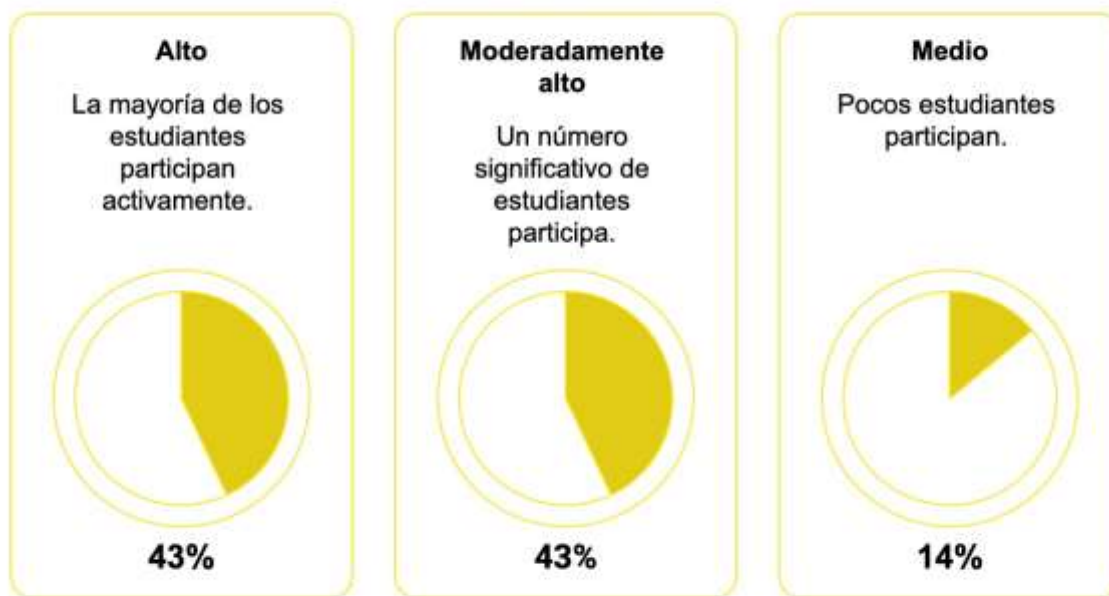
Además, en la siguiente afirmación **“Tengo un buen conocimiento de los problemas importantes que enfrenta mi comunidad”** la mitad de los estudiantes indicó “mayormente cierto”, el 20% “completamente cierto” y el 30% “algo cierto”. Lo cual, demuestra que los estudiantes tienen un conocimiento relativamente adecuado de las problemáticas sociales de su entorno, evidencia conciencia comunitaria y sensibilidad frente a las necesidades sociales locales. Con un promedio del ítem: 3.8/5.

Finalmente, en esta afirmación **“En mi comunidad se pueden lograr avances hacia la justicia social si los jóvenes se unen para encontrar soluciones a las injusticias”** la mitad del grupo respondió “completamente cierto”, el 30% “mayormente cierto” y el 20% “algo cierto”. Esta, obtuvo una de las puntuaciones más altas de toda la escala, los estudiantes muestran una fuerte creencia en el poder transformador de la unión juvenil y en la capacidad de acción colectiva para promover justicia social con un promedio del ítem: 4.3/5.

Por otro lado, en el análisis de las gráficas correspondientes a las tres dimensiones evaluadas (**Participación ciudadana, formación ciudadana y pensamiento crítico**) es

importante señalar que la interpretación se realizó a partir de una escala de niveles medios, moderadamente altos y altos, dado que en la distribución de los datos no se evidencian niveles bajos significativos. Por esta razón, las representaciones gráficas no incorporan la categoría de nivel bajo, ya que las respuestas de los estudiantes no se ubicaron de forma relevante en rangos de ausencia o desacuerdo marcado frente a los ítems evaluados. En consecuencia, el análisis se centra en la variabilidad dentro de niveles positivos de percepción, lo cual permite una lectura más precisa del grado de consolidación de las competencias evaluadas.

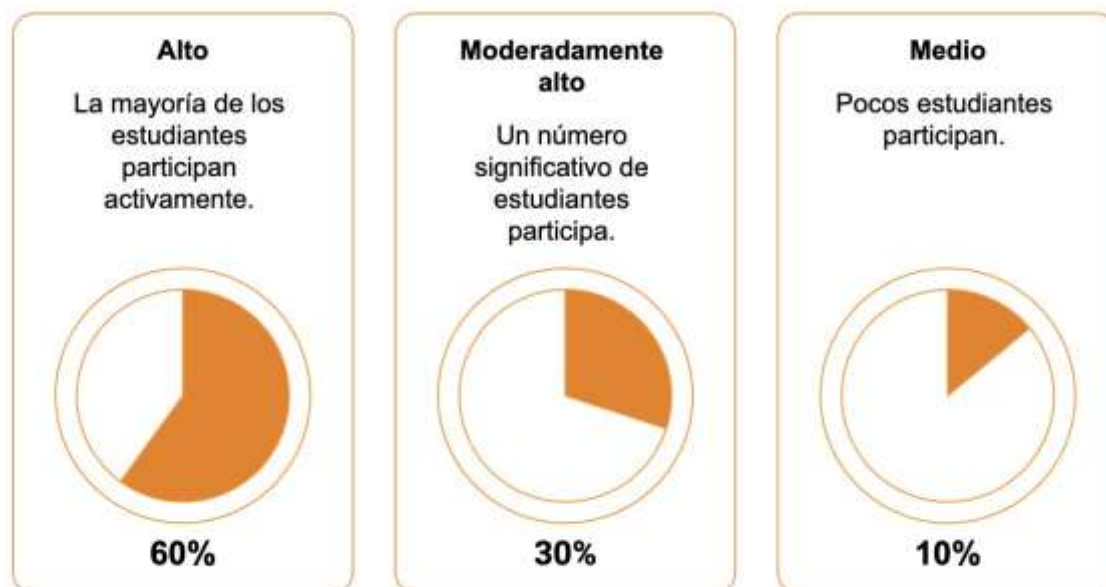
Formación ciudadana



El gráfico evidencia una tendencia positiva en la dimensión “Formación ciudadana”. El 86% de los estudiantes se ubica entre niveles altos y moderadamente altos, lo cual demuestra que la mayoría reconoce capacidades para participar activamente en procesos de cambio social, afrontar problemáticas comunitarias y contribuir a la construcción de una sociedad más justa. Asimismo, los resultados reflejan sensibilidad frente a las desigualdades y disposición hacia la participación ciudadana. No obstante, el porcentaje

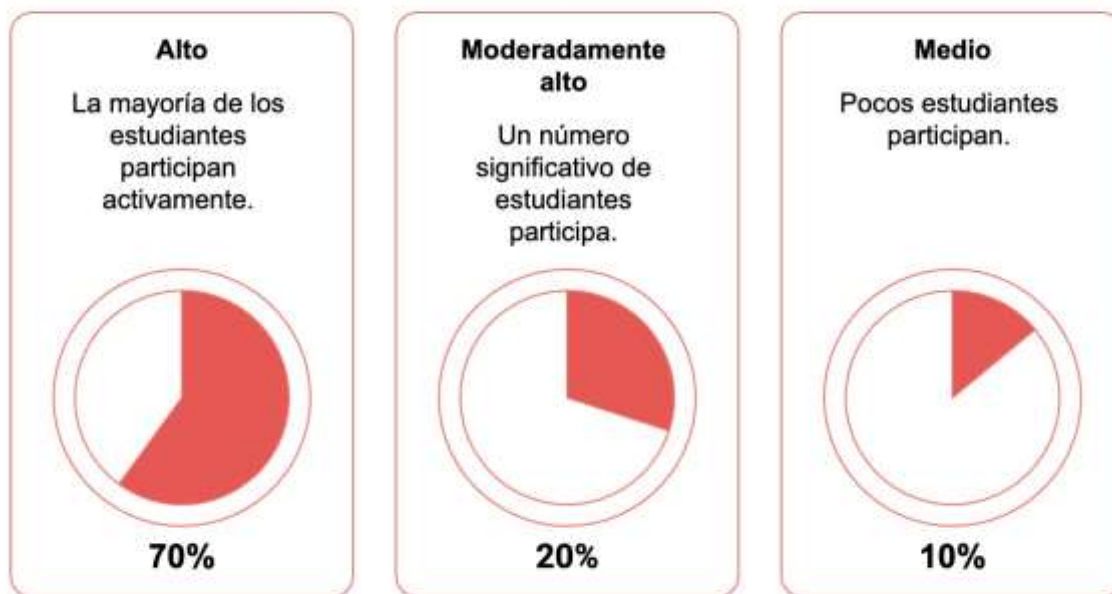
correspondiente a la percepción media indica que aún es necesario fortalecer habilidades relacionadas con el liderazgo, la organización comunitaria y la acción colectiva.

Pensamiento crítico



Los resultados de la dimensión “Pensamiento crítico” evidencian una tendencia altamente favorable en los estudiantes. El 60% presenta niveles altos de sensibilidad social, reflexión crítica y compromiso frente a las problemáticas de desigualdad presentes en su comunidad. Asimismo, el 30% se ubica en niveles moderadamente altos, lo cual demuestra que la mayoría de los participantes reconoce la importancia de cuestionar situaciones injustas y participar activamente en procesos de transformación social. Solo el 10% refleja niveles medios de conciencia crítica, indicando que aún existen estudiantes que requieren fortalecer procesos de análisis social y participación ciudadana.

Participación ciudadana



Esta dimensión presenta los resultados más altos, indicando una fuerte confianza en la participación ciudadana. Los estudiantes creen firmemente que la organización grupal puede generar cambios reales y reconocen su participación como herramienta de transformación social. Esto refleja un impacto positivo de la estrategia pedagógica en la construcción de ciudadanía activa y crítica.

En términos generales, los resultados permiten concluir que la estrategia didáctica favorece el desarrollo del pensamiento crítico, la empatía social y el reconocimiento de las injusticias como problemáticas que requieren participación y acción colectiva.

Por su parte, la siguiente síntesis presenta los principales aspectos identificados para fortalecer en las diferentes categorías evaluadas dentro del proceso formativo y de participación social juvenil. Estas categorías permiten comprender cómo los estudiantes reconocen su papel frente a las problemáticas sociales, su capacidad de análisis crítico y la importancia de la acción colectiva como herramienta de transformación comunitaria.

Aspectos a fortalecer por categoría



Formación ciudadana

Organización de
soluciones a
injusticias y toma de
decisiones
colectivas.



Pensamiento crítico

Comprensión de
causas estructurales
y cuestionamientos
de la realidad social.



Participación ciudadana

Liderazgo juvenil
activo, organización
y sostenimiento de
procesos sociales

Los resultados evidencian la necesidad de continuar promoviendo espacios pedagógicos que fortalezcan la organización social, la reflexión crítica frente a las injusticias y el liderazgo juvenil. De esta manera, se busca potenciar procesos de participación activa que favorezcan el compromiso ciudadano, la construcción colectiva y la generación de cambios sociales significativos en el entorno.

4.2 Análisis e Interpretación

Los resultados obtenidos en la presente investigación permiten comprender la importancia de fortalecer los procesos de participación, organización comunitaria y formación ciudadana en la sede Mercedes Escobar Cambas, ubicada en el municipio de Amalfi, Antioquia. Estos hallazgos coinciden con lo planteado por autores como Llanos (2023) que destaca que los estudiantes tienen un rol fundamental en la mejora a la educación y la construcción de democracia desde el protagonismo juvenil, reconociendo dentro de su artículo la experiencia vivida con los hijos de los pescadores de porce II, la cual demuestra que la enseñanza no solo se enfoca en la transmisión del conocimiento como en la educación tradicional, sino que La Investigación Acción en el Aula (IAA) permite transformar el aula en un espacio donde los estudiantes pueden aprender, experimentar y transformar su contexto, contrarrestando las necesidades y problemáticas que se viven en la vereda, fortaleciendo además, los diferentes espacios que generan en la comunidad como la junta de acción comunal, gobierno escolar, entre otros, con el objetivo de que ellos sientan estas situaciones como propias y desde su quehacer sean ciudadanos activos en la solución de problemáticas. Por lo anterior se puede identificar que a través de las prácticas desarrolladas en esta comunidad, tales como: encuesta, estrategia didáctica y escala tipo Likert, los estudiantes pasaron de tener acciones pasivas en temas relacionados con las injusticias, democracia y participación ciudadana a ser ciudadanos activos, capaces de actuar cuando las problemáticas de su vereda necesiten de su ayuda.

Por su parte, la dimensión de transformación social evidenció niveles moderadamente altos y altos de la mayoría de los estudiantes, ellos, reconocen que tienen capacidades para contribuir al cambio social, expresar posturas frente a las desigualdades sociales y participar en iniciativas comunitarias. Dichos resultados, concuerdan con lo que plantea Márquez (2022), quien afirma que la participación juvenil no puede enmarcarse netamente a escenarios políticos formales, sino que debe expandirse y comprenderse desde prácticas sociales y comunitarias para que los jóvenes construyan soluciones y alternativas frente las incidencias sociales. Empero, aunque muchas de las respuestas fueron mayormente

positivas, algunos ítems asociados con liderazgo, capacidad de coordinar soluciones y organización colectiva tuvieron promedios más bajos en la dimensión de conciencia crítica frente las injusticias sociales, lo cual demuestra que, si bien existe disposición hacia la transformación social, aún persisten inseguridades respecto a las habilidades prácticas necesarias para ejercer liderazgo y movilización comunitaria. Este resultado coincide de igual forma con investigadores como Peláez, Castaño & Ramírez (2021) quienes afirman que los estudiantes muestran interés por participar socialmente, pero encuentran limitaciones estructurales y formativas que dificultan la consolidación de procesos organizativos sostenidos.

También, Arboleda et al. (2021) encontraron que los procesos de formación ciudadana favorecen transformaciones en la cultura política juvenil, promoviendo nuevas formas de comprensión de la participación, la justicia social y la acción colectiva. Por esta misma línea, los resultados del presente estudio indican que la estrategia didáctica contribuyó a fortalecer procesos de reflexión social y pensamiento crítico frente a las problemáticas del contexto.

Además, en esta investigación se observa los bajos niveles de las pruebas saber en los sectores rurales colombianos, esto, lo sustenta investigadores como Ramos & Medina (2025) los cuales afirman que aunque los discursos en la educación son amplios y diversos en América Latina, la ejecución práctica tiene obstáculos y barreras institucionales donde el acceso al conocimiento se limita. Es por esto que, la estrategia didáctica propuesta tiene como propósito que los estudiantes de posprimaria de la Mercedes Escobar Cambas de 6° a 9° pasen de identificar derechos básicos a alcanzar un análisis reflexivo de la comunidad en la que viven y a la cual pertenecen. Esto coincide con lo planteado por Vallejos et al. (2022), quienes exponen que la formación ciudadana requiere empoderamiento de los estudiantes para influir activa y positivamente la esfera pública, trascendiendo el civismo tradicional. Lo anterior indica y refuerza que, sin intervenciones en los modelos flexibles de posprimaria los estudiantes continuarán siendo espectadores pasivos, perpetuando el ciclo de exclusión, falta de iniciativa y poco sentido de pertenencia.

Uno de los aspectos a trabajar en esta comunidad es trascender la oralidad a la incidencia real, esto se convierte en un punto de tensión identificado en el marco teórico donde los estudiantes suelen obstruir su pensamiento de participación y suelen enfocarse en la expresión oral en clase. Por consiguiente, Investigaciones como la de Ochoa, Diez-Martínez & Garbus (2020) advierten que esta visión invisibiliza otras formas de acción colectiva. Esta investigación busca eliminar esta barrera mediante el diseño de experiencias escolares que fomenten la toma de decisiones sobre problemáticas del contexto de los estudiantes de la Mercedes Escobar Cambas tengan autonomía en acciones participativas. Por otro lado, Al respecto, Galindo-Ubaque et al. (2024) señalan que la falta de escenarios educativos de incidencia real es el factor principal que limita incluir a los jóvenes en una formación ciudadana. Por tanto, a través de las intervenciones realizadas en esta investigación, los jóvenes tuvieron la oportunidad de obtener una formación ciudadana que permitió que se desarrollaron como agentes activos en las injusticias, desigualdades y problemáticas cotidianas que viven en sus contextos, dejando la oralidad como puente de intervención y pasando a la acción como forma de solución.

Finalmente, el uso de estrategias didácticas modernas es defendido por García, Sulca & Carazas (2026), quienes tras la pandemia del Covid 19 en 2020 destacan la necesidad de dinamismo y creatividad para adquirir y transmitir el conocimiento. es allí, donde al contexto del modelo flexible en el municipio de Amalfi, tiene todo lo necesario para adaptar el aprendizaje con base a las necesidades de su contexto y por consiguiente, se propone realizar una estrategia didáctica enfocada a la participación ciudadana de los jóvenes como agentes garantes de justicia, democracia y transformación social en su vereda la cual tuvo resultados significativos en ellos, demostrando en la escala tipo Likert el cambio social desde su pensamiento hasta sus acciones.

Por otro lado, la dimensión que presentó los resultados más altos fue “Reconocimiento del poder de la acción colectiva y la participación juvenil”. Los participantes expresaron una creencia contundente frente a su capacidad de generar transformaciones sociales y enfrentar problemáticas comunitarias. Este resultado demuestra que la experiencia pedagógica posibilitó la construcción de una visión colectiva de la participación, superando

perspectivas individualistas del cambio social. Dichos hallazgos están en la misma línea de investigadores como Linares & Postigo (2023) los cuales advierten que los jóvenes colombianos construyen formas de organización social basadas en la colaboración, las redes de apoyo y las acciones colectivas. En consecuencia, los resultados del presente estudio evidencian que los estudiantes reconocen el valor de la unión juvenil como mecanismo legítimo para promover justicia social y transformación comunitaria.

5. Conclusiones y Recomendaciones

5.1 Síntesis de Hallazgos

Esta investigación permitió evidenciar que los estudiantes del modelo flexible posprimaria de la sede Mercedes Escobar Cambas del municipio de Amalfi – Antioquia, demostraron una disposición positiva frente a las categorías abordadas, a saber: Participación ciudadana, Pensamiento crítico y Formación ciudadana, empero, existen aspectos a mejorar al demostrar que hay limitaciones en algunas acciones frente al liderazgo en los jóvenes de la comunidad, la organización de escenarios de formación y la deliberación argumentada.

También, los hallazgos demuestran que, por parte de los estudiantes, existe un interés democrático significativo que se visualizó al transcurrir la investigación, donde los estudiantes a través de acciones como la participación activa, el trabajo en equipo, la empatía, el sentido de pertenencia por su comunidad y el trabajo colaborativo, permitieron evidenciar niveles altos y moderadamente altos en las categorías evaluadas en la escala tipo Likert, manifestando obtener cambios significativos en su proceso de su formación ciudadana en aspectos como generar cambios sociales, entendiendo la importancia de las acciones colectivas, y el poder que tiene la participación ciudadana en la escuela y en la oportunidad.

Por otro lado, se entiende que también se experimentaron debilidades en los estudiantes rurales de posprimaria como la capacidad organizativa en la comunidad, la capacidad para liderar los procesos sociales, la intervención frente a las desigualdades y por último en el discurso y la práctica de ciudadanía.

En consecuencia, la investigación demuestra que la escuela en convierte en el único espacio para que los estudiantes rurales ejerzan su ciudadanía en donde se pueden formar y experimentar prácticas donde se fortalezcan las competencias ciudadanas con base a las necesidades de su contexto.

Finalmente, la implementación de la estrategia didáctica que estuvo enfocada en literatura, debates, juegos de roles, conversatorios y construcción colectiva permitió fortalecer procesos de reflexión crítica, empatía, participación y toma de decisiones en los estudiantes.

5.2 Propuestas de Mejora

Se recomienda a la Institución Educativa Pueblo Nuevo sede Mercedes Escobar Cambas, consolidar un programa institucional estable de formación y participación ciudadana, el cual brinde estrategias como: debates, asambleas, mesas de diálogos, comités de convivencia, proyectos de liderazgo y, por último, estructuras democráticas organizadas, los cuales tenga la trazabilidad con el currículo y gobierno escolar donde los estudiantes puedan tener espacios reales de participación enfocados a su contexto.

La investigación demostró que las actividades basadas en lectura crítica y reflexión colectiva favorecen significativamente las competencias ciudadanas, es por esto por lo que se recomienda una formación de formadores en aspectos como: pedagogía crítica,

educación rural, resolución de problemas y metodologías activas, esto permitirá, que los estudiantes tengan garantías en su educación y tengan un futuro activo como ciudadanos democráticos.

Por otro lado, el trabajo mancomunado ha sido el reflejo de resultados significativos en lo que compete a la educación es por esto por lo que la vinculación del estudiante, familia y escuela es recomendable en esta investigación para garantizar una formación integral en los estudiantes, también, se recomienda que entidades como las juntas de acción comunal, el programa pionero en el municipio de Amalfi llamado “comunalitos”, proyectos rurales municipales, entre otros, se vinculen a los procesos educativos de los jóvenes en formación como futuros ciudadanos, supliendo así, con los aspectos a mejorar que deja esta investigación como la de estructuras políticas organizadas y participación activa de los jóvenes.

Finalmente, a modo de conclusión, esta investigación demuestra que los escenarios de educación rural pueden convertirse en espacios de transformación social, cuando exista una trazabilidad entre las estrategias pedagógicas, el currículo y las 3 categorías: formación ciudadana, participación ciudadana y pensamiento crítico, esto permitirá trascender modelos pedagógicos tradicionales y permitirá que los estudiantes fortalezcan sus competencias ciudadanas.

5.3 Líneas Futuras de Investigación

Esta investigación propone unas líneas futuras orientadas a los aspectos que se deben fortalecer en cada una de las categorías, a saber:

Desde la participación ciudadana, se evidencia una oportunidad para el trabajo del liderazgo juvenil, específicamente con los estudiantes rurales de la Institución Educativa

Pueblo Nuevo sede Mercedes Escobar Cambas, se recomienda desarrollar investigaciones que puedan contribuir con esta temática, además, se pueden relacionar con contenidos indispensables en la educación como, la organización comunitaria, la formación democrática, la toma de decisiones y la participación juvenil en decisiones territoriales, esto surge con base a las necesidades demostradas en dicha investigación.

Otra línea que se recomienda es en profundizar en la investigación hacia otros modelos educativos rurales y contextos territoriales del país. La presente investigación se centró en el modelo flexible de posprimaria con una población específica de diez estudiantes, por lo cual sería oportuno replicar el estudio en diferentes instituciones rurales, escuelas con multigrados y modelos flexibles de otras regiones del país. Esto permitiría comparar resultados, identificar similitudes y diferencias entre contextos rurales y validar la efectividad de la estrategia didáctica en diversos escenarios educativos. Además, posibilitaría construir referentes más amplios sobre formación ciudadana en estudiantes rurales colombiana.

Por consiguiente, investigar el impacto a largo plazo de las estrategias didácticas enfocadas en pedagogías críticas y metodologías activas. El estudio evidenció que los talleres, debates, juegos de roles, lecturas reflexivas y actividades colectivas favorecieron procesos de pensamiento crítico, empatía y participación estudiantil. No obstante, no se garantiza que estos aprendizajes sean sostenidos por los estudiantes a través del tiempo y generen impactos en el contexto educativo, En consecuencia, futuras investigaciones longitudinales podrían evaluar si los estudiantes continúan participando activamente en escenarios comunitarios, organizativos o democráticos después de finalizar la intervención pedagógica, permitiendo valorar la sostenibilidad real del impacto educativo.

Finalmente, es menester implementar investigaciones orientadas a evaluar el impacto curricular e institucional de las estrategias didácticas de participación ciudadana. En la

actual investigación se realizaron talleres y actividades pedagógicas específicas, empero, futuras investigaciones podrían analizar cómo incorporar de manera unificada la formación ciudadana, el pensamiento crítico y la participación ciudadana dentro del currículo institucional, los proyectos pedagógicos transversales y el gobierno escolar. Esto puede hacer progresar los modelos educativos rurales donde la participación democrática no sea únicamente una actividad complementaria, sino un pilar fundamental de la formación integral de los estudiantes rurales en Colombia.

6. Referencias.

Alcaldía Municipal de Amalfi. (2026). *Programa Comunalitos, aportando un granito de arena para el desarrollo rural*. Dirección de Participación y Proyectos Sociales. Elaborado por M. M. Galeano Rodríguez y A. V. Cuervo Perilla.

Arboleda Velásquez, O. C., García Chacón, B. E., Puerta Rendón, A. L., & Morales Mesa, S. A. (2021). Aperturas y limitaciones de la transformación de la cultura política juvenil a partir de un proceso de formación ciudadana. *Última Década*, 29(55), 96–130. <https://doi.org/10.4067/S0718-22362021000100096>

Colombia, Congreso de la República. (1994). *Ley 115 de 1994: Por la cual se expide la Ley General de Educación*. Diario Oficial No. 41.214.

Freire, P. (1998). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores.

Fundación Empresarios por la Educación. (2024). *Análisis de resultados examen Saber 11° 2023*. Observatorio ExE para la Gestión Educativa.

Galindo-Ubaque, A. D., Bustos-Abril, J. P., Méndez, D. C., Aguirre-Dávila, E., Meza-Rodríguez, A. E., Pulido-Escobar, P. A., & Ramírez-Cortázar, F. (2024). Participación

ciudadana adolescente: Un análisis de sus redes en Cundinamarca. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(3), 1–25.
<https://doi.org/10.11600/rlcsnj.22.3.6609>

García Soller, T. M., Sulca Rojas, J. C., & Carazas Durand, C. R. (2026). Estrategias didácticas para el aprendizaje: Una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6(1), e601116.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.15531193>

Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación (Icfes). (2022). *Informe nacional de resultados del examen Saber 11° 2022*. Ministerio de Educación Nacional.

Linares Sánchez, M., & Postigo Gómez, I. (2023). Prácticas comunicativas y subjetividad política juvenil en el estallido social colombiano de 2021. *Cuadernos.info*, (55), 15–35. <https://doi.org/10.7764/cdi.55.58105>

Llanos Chuquipa, E. N. (2023). La participación ciudadana en la educación pública. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 7(29), 1515–1533.
<https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i29.610>

Márquez Duarte, F. D. (2022). Participación ciudadana juvenil: Una propuesta crítica de conceptualización, operacionalización y medición por medio de la integración metodológica. *Revista Mexicana de Estudios Electorales*, 6(27), 163–198.
<https://doi.org/10.54505/somee.rmee.2022.6.27.a6>

Mejía, M. R. (2015). Diálogo-confrontación de saberes y negociación cultural: Ejes de las pedagogías de la educación popular. *Pedagogía y Saberes*, (43), 37–48.
<https://www.redalyc.org/pdf/6140/614064648005.pdf>

Ministerio de Educación Nacional. (2004). *Estándares básicos de competencias ciudadanas*. <https://www.mineduacion.gov.co>

Mora Aristega, A. M., Silva Valle, J. M., Bustamante Plua, M. S., & Figueroa Armijo, R. K. (2022). Métodos y estrategias didácticas: Un aprendizaje recíproco en el

siglo XXI. *Journal of Science and Research*, 7(3), 77–91.

<https://revistas.utb.edu.ec/index.php/sr/article/view/2686>

Ochoa Cervantes, A. de la C., Díez-Martínez, E., & Garbus, P. (2020). Análisis del concepto de participación en estudiantes de secundarias públicas. *Sinéctica*, (54), e1005.

[https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2020\)0054-003](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2020)0054-003)

Peláez Arango, A., Castaño Duque, G. A., & Ramírez Guapacha, C. M. (2021). La participación juvenil y la reconstrucción del tejido social en Colombia: Una aproximación en los departamentos de Caldas, Chocó y Sucre. *Jurídicas*, 18(1), 199–213.

<https://doi.org/10.17151/jurid.2021.18.1.12>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2022, 12 de mayo). *Participación ciudadana*. [https://www.undp.org/es/latin-](https://www.undp.org/es/latin-america/publications/participacion-ciudadana)

[america/publications/participacion-ciudadana](https://www.undp.org/es/latin-america/publications/participacion-ciudadana)

Ramos Granados, Y. L., & Medina Sotelo, C. G. (2025). Participación ciudadana y sostenibilidad local en América Latina: Una revisión sistemática. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 7(3), 238–253. <https://doi.org/10.47606/acven/ph0368>

Rodríguez Casallas, D. F., Páez Moreno, Á. E., Román Acosta, D., & Rodríguez Torres, E. (2024). Participación ciudadana, gobernanza democrática y derecho al desarrollo: Una revisión sistemática. *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 26(1), 198–214. <https://doi.org/10.36390/telos261.13>

Vallejos Silva, N., Redon Pantoja, S., & Del Prete, A. (2022). Educación para la ciudadanía y pensamiento crítico. *Revista Portuguesa de Educação*, 35(1), 47–64.

<https://doi.org/10.21814/rpe.21136>

Wegemer, C. M., Wray-Lake, L., Hope, E. C., Maurin-Waters, E., & Arce, M. A. (2026). *A multidimensional conceptualization and measure of youth civic agency*. *Journal of Community Psychology*, 54(1), e70076. <https://doi.org/10.1002/jcop.70076>

1. Anexos



Participar, Decidir y Proponer



Mural "Diversidad y Resistencia"



Manifiesto Estudiantil "Acción Participativa"

NOTA: Los demás anexos se pueden visualizar en el ONE DRIVE, cada uno en sus respectivas carpetas, a continuación, compartimos el link:

<https://usantotomaseduco.sharepoint.com/sites/MaestriaenPedagogiaCriticasIntervencionSocialSocieducativa/Documentos%20compartidos/Forms/AllItems.aspx?id=%2Fsites%2FMaestriaenPedagogiaCriticasIntervencionSocialSocieducativa%2FDocumentos%20compartidos%2F02%2E%20MPC%202025%2D2%2FINVESTIGACI%C3%93N%20IV%20COHORTE%2FIV%20COHORTE%20PENSAMIENTO%20CR%C3%8DTICO%20Y%20PEDAGOGIAS%2FPC%2013%2FJURADO%20LECTOR%20Y%20OYENTE&viewid=5027e486%2D39ab%2D47f8%2D82c9%2Dd8e4f8279668>